



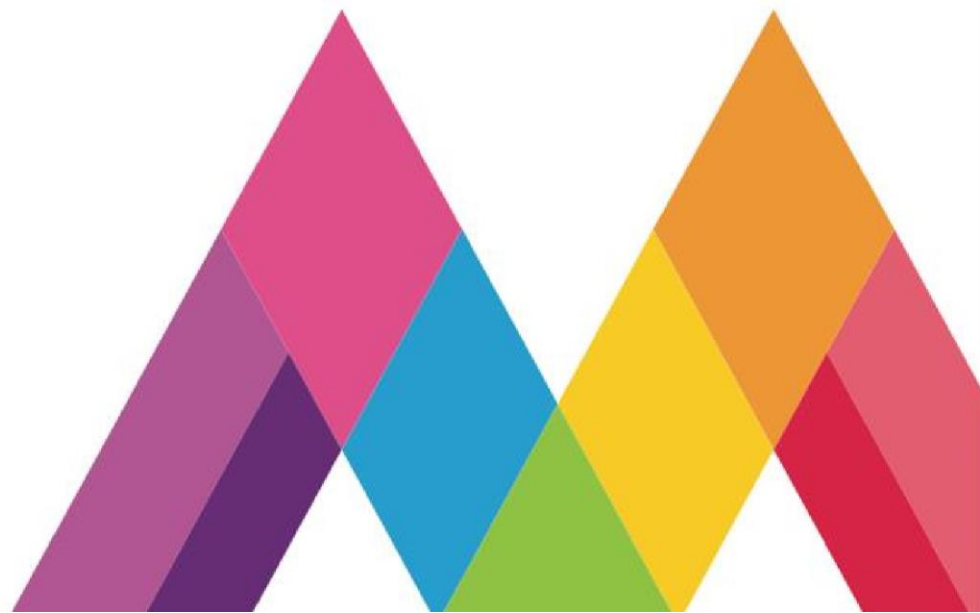
GENERAR AMBIENTES INCLUSIVOS EN PREESCOLAR

Autora: Karla Itzel Caballero Pérez

Jardín de Niños “Mariano Azuela” 15EJN0358E

Atlacomulco, México

24 de Febrero de 2023



INTRODUCCION

En el presente documento se pretende hacer un análisis crítico y reflexivo de lo que en algunas ocasiones ocurre en las instituciones educativas, ya que en la mayoría de ellas se presenta el caso de exclusión y no se incluye a los alumnos en las actividades que se realizan tanto en el aula como a nivel institución, por esta razón en el Jardín de niños Mariano Azuela se considera pertinente realizar un foro entre docentes donde se aborda la temática generar ambientes inclusivos en preescolar, con la finalidad de que las docentes se apropien de elementos que permitan atender a la diversidad de los alumnos.

Es necesario que como interesados en mejorar la educación exista calidad en el ámbito educativo ayudemos y apoyemos a los alumnos en situaciones que observemos que lo necesiten, además es sumamente importante que se tenga en cuenta que para generar un ambiente de aprendizaje incluyente consideremos siempre la gran diferencia que existen entre las palabras “incluir” e “integrar” ya que los docentes muchas veces confundimos esos términos.

La escuela es el lugar en el que el alumno pasa un tiempo considerable para continuar con sus aprendizajes que forman parte de su educación “formal”. En ese lapso el alumno atraviesa por una serie de cambios y situaciones que son parte de su desarrollo y que mucho contribuyen en sus deseos de aprender y querer asistir a la escuela.

Por lo que el presente trabajo tiene como finalidad abordar aquellos factores que el alumno suele percibir al entrar al salón de clases, y que pueden influir en sus deseos de asistir a la escuela e integrarse en las actividades planeadas.

Así mismo se aborda cada aspecto que debe ser potencializado en el alumno, para que cuando entre por primera vez en el aula, perciba un ambiente agradable, seguro, en el que se pueda desenvolver de manera natural, sin sentirse amenazado.

El desarrollo de cada individuo se ve influido en gran medida por el contexto en el que se desenvuelve. En la conducta y actitud que adopta cada niño frente a las situaciones que se le presentan se pone de manifiesto lo que ha aprendido de su contexto familiar y social en el que se encuentra inmerso. De estos ambientes aprende y aplica lo aprendido cada que es necesario para enfrentar los problemas que surgen en su vida.

1

“El contexto es un ambiente de aprendizaje altamente influyente, de modo que construir conexiones entre el hogar y la escuela es vital para el éxito del aprendiz. Esto incluye involucrar activamente a las familias en la educación de sus niños y extenderles invitaciones personalizadas para que ellos mismos se involucren” (Vander, 1996, p. 33)

Por otro lado, vemos que existe una infinidad de problemáticas que dañan el aprendizaje de los alumnos, algunas de estas se centran en: la salud, aspecto emocional-afectivo, condiciones económicas, convivencia familiar, relaciones alumno-alumno, relaciones alumno-maestro, entre otras.

DESARROLLO

Este escrito se hizo no con la finalidad de tener más elementos para juzgar el nivel de desempeño del alumno sino con la única intención de conocerle mejor, atenderle en razón de sus posibilidades para que su nivel de desarrollo se maximice. No es posible que se le siga apartando del resto de sus compañeros, afecta a su aprendizaje por lo que es necesario incluirlo con los demás y trabajar en función de sus características y con situaciones didácticas lúdicas que permitan que los pequeños socialicen y aprendan mediante la convivencia e interacción

Contar con conocimientos y herramientas de este tema es de utilidad, porque a futuro me puedo encontrar con situaciones parecidas, y es importante afrontar los retos que, en cualquier momento de la vida, me llegase a enfrentar.

En la actualidad, la sociedad exige un cambio total en el ámbito educativo para lograr una educación de calidad. Dicha transformación requiere de la participación continua de todos y cada uno de los actores educativos, de otra manera, este ideal de cambio seguirá siendo mera utopía y discurso.

En este momento se exigen nuevas formas de aprendizaje pues la sociedad ha modificado y requiere que se atiendan sus necesidades presentes. Es aquí donde se encuentra uno de los principales retos de la educación, éste no es imposible pues se puede lograr si existe disposición por parte de cada actor educativo.

Analizar la situación por la que pasamos dentro de una institución educativa es indispensable para proponer estrategias de mejora a fin de fortalecer aprendizajes en los alumnos y de proveer de beneficios a la comunidad escolar. Lo anterior no es tarea compleja pero sí requiere del diálogo constante entre las educadoras para tomar decisiones en colectivo, además se demanda de un trabajo en conjunto para atender que uno de los elementos centrales es tener en cuenta la diversidad de aprendizajes de los alumnos para generar ambientes inclusivos.

Se considera que los aprendizajes son diferentes en los alumnos de acuerdo con su edad y madurez. Con el fin de generar condiciones para la inclusión, el docente debe diseñar situaciones de aprendizaje que gestionen la progresión de los mismos, atendiendo a la diversidad de aprendizajes que suceden en una misma aula y haciendo una evaluación formativa de los mismos.

Entonces propiciar ambientes inclusivos no es una tarea imposible, requiere de esfuerzo constante para atender la diversidad de aprendizajes de los alumnos. Esto exige comprender que no todos somos iguales, que poseemos distintas maneras de pensar y de actuar principalmente porque el entorno familiar en el que nos desenvolvemos nos ha moldeado.

La generación de un ambiente inclusivo depende de la creatividad y pensamiento crítico que se asuma como docente; los alumnos a diario requieren que se les brinde confianza para desenvolverse con seguridad, pero desafortunadamente no siempre la encuentran.

Ellos podrán desarrollarse e interactuar en un ambiente en donde se propicie el respeto, la aceptación y la tolerancia, estos son valores que conducen a la convivencia. Es cierto que crear ambientes inclusivos no es fácil, pero se puede lograr si se le pone el empeño e interés suficiente.

Al interior y exterior de las aulas se debe propiciar en los niños seguridad y confianza. De esta manera, el desenvolvimiento de los alumnos puede mejorar. “Desde el punto de vista psicológico, la sensación de seguridad significa que los alumnos creen que “pertenecen” al grupo y pueden expresarse con libertad” (Stainback, 2000, p. 74).

De acuerdo a lo anterior cabe destacar que cuando un alumno no se siente seguro en el ambiente en el que se desenvuelve, difícilmente se incluirá en el desarrollo de las actividades. En un ambiente donde se genera confianza, los alumnos afrontan riesgos y retos con mayor seguridad porque saben que si se equivocan cuentan con el apoyo de sus compañeros y que no serán sujetos a burlas.

La creación de ambientes de aprendizaje incluyentes es un reto en el sentido en que implica una amplia investigación, planificación de actividades que den paso a la inclusión de todos los alumnos considerando las características que presenta cada uno y por último, la reflexión de los resultados obtenidos no para cerrar un ciclo sino para continuar el proceso a fin de mejorar lo que no se logró en un primer momento y esta última se desarrolla dentro del momento de evaluación en este caso las educadoras contamos con el diario de trabajo el cual como educadoras tratamos de rescatar todo el aspecto cualitativo de nuestros pequeños, procesos y en algunas ocasiones contamos con evidencias como fotografías que nos sirven también como elemento para fundamentar parte de nuestra práctica.

“El ambiente como medio de vida...para conocer y para administrar. Es el ambiente cotidiano en cada uno de los espacios del hombre: Escolar, familiar, laboral, ocio. El ambiente propio para desarrollar un sentimiento de pertenencia, donde los sujetos sean creadores y actores de su propio medio de vida” (Stainback, 2000, p. 105).

En la actualidad hace falta crear en el salón ese ambiente en el cual los alumnos se sientan seguros al aportar una idea, un comentario, etc., y así ellos se sientan en confianza y aprendan de manera significativa.

Por otro lado, con ello se afecta a segundas personas, estos son los alumnos pues el sólo integrarles y no incluirles en las actividades no permite la construcción de aprendizajes sólidos en los mismos.

“La acción de la educadora⁴ es un factor clave porque establece el ambiente, plantea las situaciones didácticas y busca motivos diversos para despertar el interés de los alumnos e involucrarlos en actividades que les permitan avanzar en el desarrollo de sus competencias” (SEP, 2011, p.12). Al respecto, el actuar diario debe conducirse a mejorar la potencialidad de aprendizaje de los alumnos.

CONCLUSIONES

De acuerdo a la investigación realizada y a los presentado dentro de la institución, se puede rescatar que de generó un ambiente de inclusión dentro del colectivo docente, ya que se aprovecharon los materiales de igualdad de género donde los utilizamos para implementar dentro de nuestras aulas con actividades y de esta manera fomentar el uso de un ambiente inclusivo con la finalidad de propiciar aprendizajes en nuestros alumnos.

Se considera que la transformación de la práctica profesional es relevante durante la formación porque permitirá el crecimiento como educadora, así como encontrar solución a los retos o problemas que se presenten durante la trayectoria laboral. Además, el esfuerzo dedicado a la transformación de la práctica permitirá desarrollar nuevas habilidades y capacidades para atender las situaciones emergentes en el ámbito educativo mediante el análisis, reflexión y la toma de decisiones.

El actualizarse constantemente les permite crear ambientes de aprendizaje distintos para los alumnos, pero también permite implementar actividades más novedosas y retadoras para ellos. Es por esto que ya no debe haber resistencias a la

actualización como se muestra hoy en día en el preescolar pues estas sólo interrumpen su desarrollo profesional

De acuerdo a diversas investigaciones se considera que en un aula se vea presente la inclusión, el docente debe contar con la capacidad de aceptar incondicionalmente a sus alumnos como son y atenderlos en función a ello. Un niño cuando no se siente seguro ni en confianza, difícilmente se va a desenvolver por temor.

Desaparecer ese temor es tarea que corresponde a la educadora e incluso a los propios padres de familia, la seguridad que el párvulo adquiera depende del ambiente en el que este se desenvuelve.

Sé que es complicado lograr la creación de esos ambientes incluyentes, pero no imposible, todo depende de la entrega y disposición que se emplee para el cambio. Si en el grupo no se dan espacios para convivir, difícilmente mejorarán las relaciones entre unos y otros alumnos.

REFERENCIAS

- ✓ SEP (2011) “Programa de Educación Básica. Guía para la Educadora”⁶
- ✓ Stainback (2000) “La inclusión como medio social” 2° Ed, México
- ✓ Vander Zanden. (1986) “*Manual de Psicología Social*” Edit. Paidós.